

La poda del olivo

- Objetivos
- Formación de las nuevas plantaciones
- Podas tradicionales

por: Ángel Fernández (*) y
Cristóbal de la Puerta (**)

OBJETIVOS

Se entiende por poda la serie de operaciones aplicadas a los árboles, por las que se modifica la forma natural de su vegetación, vigorizando o restringiendo el desarrollo de las ramas, con el fin de darles forma y controlar el máximo rendimiento o incluso de restaurar parte o la totalidad del árbol.

La poda es necesaria si se quiere mantener el equilibrio entre las funciones vegetativas y reproductivas, haciendo compatible la máxima producción con la plena vitalidad, alargando el periodo productivo y retardando al máximo la decadencia, vejez y muerte del árbol.

En el olivo, la aplicación de una poda adecuada no sólo repercute en el éxito de la producción sino en la vida futura del árbol.

La poda es un arte difícil y son muchos los factores a tener en cuenta y que influyen en ella; por tanto el método de poda debe ir condicionado por la reacción varietal, fertilidad del suelo, condiciones climáticas y de cultivo, lluvia, secano o regadío, método de recolección, etc.

Mediante la poda debemos equilibrar el olivo de forma que la relación hoja/raíz sea lo más *normal* posible y la relación *hoja/madera lo más alta posible*.

Los objetivos principales que se tratan de corregir con la poda son los siguientes:

- a) Formar el olivo durante el periodo de crecimiento, con vistas a conseguir un árbol perfectamente equilibrado.
- b) Mantener el equilibrio de la copa.
- c) Máximo aprovechamiento de la luz y el aire.

d) Alargar el periodo de máxima producción.

e) Renovar o sustituir las ramas que muestren signos de decadencia o vejez.

f) Regenerar árboles decrepitos o improductivos.

De acuerdo con estos objetivos podemos distinguir las siguientes clases de podas:

PODA DE FORMACION

En el periodo juvenil podar muy poco o nada, decía D. Miguel Ortega Nieto. En este periodo una poda intensa retrasa el crecimiento y la entrada en producción. Es ne-

cesario efectuar solamente los cortes o pinzamientos mínimos necesarios destinados a conseguir una forma prefijada, eliminando la menor cantidad de hoja posible.

Desde la primera actuación se deberán definir los futuros pies de vida, actuando poco a poco sobre ellos para conseguir su buena formación, manteniendo los otros pies o ramas mientras no alteren el crecimiento y la buena formación de aquellas.

Cada pie debe formarse con ramificaciones primarias y secundarias bien definidas, con inclinación de las ramas principales de alrededor de 60 grados.

En las nuevas plantaciones densas (200-250 olivos/ha) es imprescindible la formación a un sólo pie.



Una poda racional de renovación, como la practicada en Jaén (capital) y zonas limítrofes, permite conservar el vigor de los árboles, mantener buena relación hoja/madera y adecuar un volumen de copa siempre rejuvenecido a las condiciones del medio.

(*) Ingeniero Técnico Agrícola. Estación de Olivicultura «Venta del Llano». Mengibar (Jaén)

(**) Doctor Ingeniero Agrónomo. Departamento de Producción Vegetal: Fitotecnia. Universidad Politécnica de Madrid.



Experiencias de poda de formación a un solo ó varios pies en la provincia de Sevilla. Las densidades altas (marcos estrechos) exigen la formación de un solo pié y, como mucho, de dos piés por olivo debidamente orientados si la densidad no es muy alta.

◀ Muchas nuevas plantaciones son ahora densas (200-300 olivos/ha en vez de 80/100), pero descuidan la formación a un solo pié, imprescindible para la recolección mecanizada mediante vibradores de tronco y para el máximo aprovechamiento de la luz.



PODA DE PRODUCCION

En el periodo adulto, podar ligeramente. Un olivo bien formado apenas necesita poda durante diez o quince años. En todo caso dicha actuación debe limitarse al aclareo de ramas y chupones. La intensidad del aclareo dependerá del volumen de copa que pretendemos tengan los árboles de acuerdo con el marco de plantación, clima y suelo así como las incidencias de ciertas enfermedades.

Este aclareo será más intenso en los olivos dedicados a aceituna de mesa y en las variedades de alta relación hoja/madera.

PODA DE RENOVACION

En el momento en que se inicia un desequilibrio en la relación hoja/madera de cada árbol, se debe programar la sustitución de las ramas principales de forma escalonada y de modo que las cosechas se mantengan uniformes.

La escasa longitud y falta de coloración del brote del año o «retallo» son índices de la necesidad de renovar.

La extirpación de una rama principal para su sustitución puede hacerse en varias podas. Para lo cual se van cortando

brazos de la rama a sustituir, con el doble fin de mantener la producción y proporcionar luz y espacio a los brotes de sustitución, que pueden ser adventicios o provocados por una incisión.

El corte definitivo de renovación debe ser de «aclareo» sobre el tronco. Durante los dos años siguientes al mismo deben dejarse todos los brotes salidos a consecuencia de dicho corte de «arroje». Posteriormente se seleccionarán los mejores para sustituir la rama cortada.

PODA DE REGENERACION

En el caso de olivos cuyos troncos tengan escasa o nula vitalidad o se hayan helado, habrá que regenerarlos y sólo será aprovechable el sistema radicular. Para ello se extirpa casi toda la manera, dejando sólo una pequeña cantidad en el cuello de las raíces principales para que emitan los brotes de sustitución.

Se pueden aprovechar las raíces para el cambio varietal, si es interesante, por medio de injertos en corona en raíz. Se puede hacer sin arrancar el árbol.

En el supuesto de que el daño en el tronco (vejez, deterioro, helada) sea excesivo es preferible acometer una replantación,

en vez de regeneración mediante poda, eligiendo marco y variedad adecuadas.

PODA EN VERDE

El desvareto o poda en verde, se afecta a finales de agosto y se limita a suprimir las varetas o chupones no aprovechables para el árbol, eliminando siempre todas las nacidas en la peana del olivo.

EPOCA Y TURNO EN LA PODA

Se debe podar siempre a savia parada. Esto suele ocurrir de Noviembre a Febrero. En las zonas en que sean de temer fuertes heladas conviene retrasar la poda lo más posible.

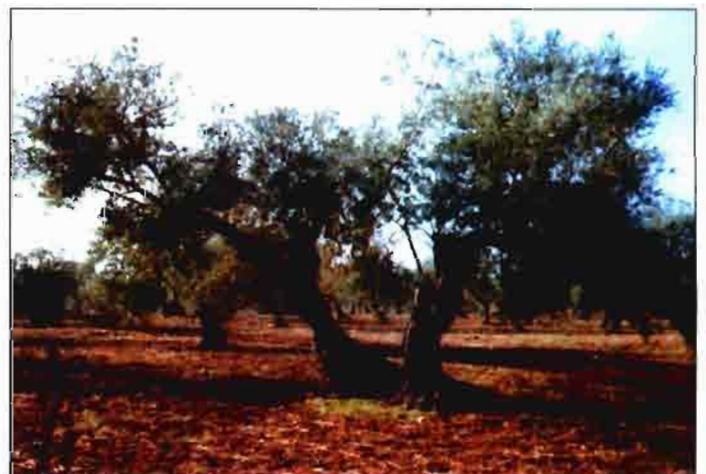
El turno más normal es el bisanual. Sin embargo es aconsejable podar anualmente en la formación y en el caso de suelos muy fértiles.

FORMACION DE LAS NUEVAS PLANTACIONES

Debido a la mayor densidad de las nuevas plantaciones, hay que desechar la idea de árboles grandes con varios pies, ya que tendríamos problemas de falta de produc-



Plantación a marco rectangular de 8x4 metros, hoy día en desuso, al preferirse marcos regulares de 6x6, 7x7, 6x7, según el vigor de las variedades empleadas.



Olivar tradicional en la zona de Kfaryasif, Israel, ejemplo de la olivicultura antigua del Mediterráneo.



*Poda de renovación "en cabeza", dejando pulgar.
Zona de Baeza (Jaén).*



Corte de saneamiento, a bisel, y corrección de "cabeza" en olivo de la variedad Picual y en la comarca de Las Lomas, provincia de Jaén.

ción por deficiencia de iluminación.

La poda en este tipo de plantaciones debe cumplir los siguientes objetivos principales:

a) Producción precoz y abundante.

b) Mantenimiento de la producción durante muchos años con frutos de buena calidad.

c) Permitir la recolección mecánica con los medios actuales a temprana edad.

La formación de un sólo tronco es la que mejor cumple los objetivos enunciados, sobre todo en lo referente a economía y mecanización de la recolección. En el caso de que el plantón no haya sido formado en vivero, la iniciación de la poda debe ser cuando la mata o «breña» alcance alrededor de 1,5 m. de altura, lo que suele ocurrir al tercero o cuarto año de la plantación.

En la primera actuación se elegirá el pie de vida que debe ser derecho y vigoroso con posibilidad de formarle una buena cruz a 0,75-1,0 metros del suelo, suprimiendo

todas las ramas inferiores a dicha cruz.

Se suprimirán los pies y ramas de otros pies que estén próximos al de vida y que resten a éste, luz y espacio.

En posteriores actuaciones anuales se van eliminando los restantes pies y formando la copa del pie de vida. En cinco o seis podas debe quedar ese sólo pie y con volumen capaz de buenas producciones. Se tiende a formar el árbol de un sólo tronco en vivero.

Las podas de producción y renovación se harán siguiendo las directrices marcadas en la poda racional.

Se está ensayando con éxito la poda mecánica, con posterior destrucción de los restos, también mecánicamente, teniendo en cuenta la falta actual de podadores especializados y con el fin de reducir coste.

PODAS TRADICIONALES

En cada comarca existen uno ó más siste-

mas de podas tradicionales, casi siempre sin base biológica y que suelen tener como factor común el disminuir la duración del período productivo del olivo. Las más frecuentes son:

PODA «EN CABEZA».- Seguida en gran parte de Andalucía, Jaén, Córdoba, Sevilla y Málaga. Renovación precoz con «afrailados» escalonados en cada uno de los tres ó cuatro pies, con posterior renovación de ramas. Los cortes se suelen hacer altos, dejando tocones o pulgares que son los que forman la «cabeza», que acaba, a lo largo de los años, formada por secos y caries.

Variedades: Picual, Hojiblanco, Lechin, Zorzaleño,...

PODA SEVILLA.- Zona de verdeo cercana a la capital con influencia en Cádiz, Huelva y la zona de Barros (Badajoz).

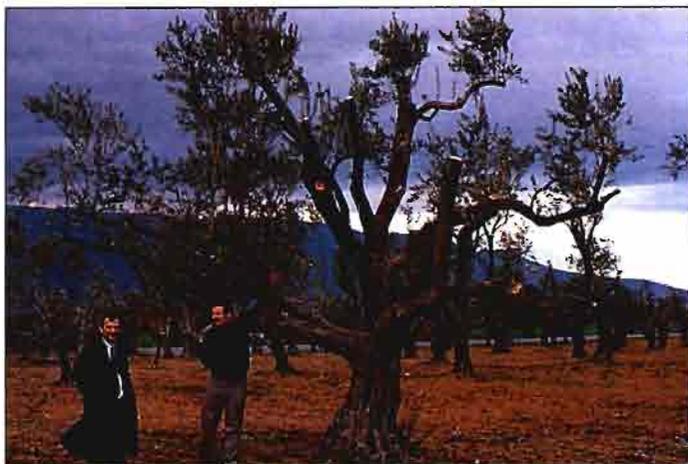
Olivos de un sólo pie formado en dos ramas o «puertos», con rebajes largos de estas ramas y aclareo intenso de ramas finas



Olivos viejos, decadentes, quemados por el sol y erosionados sus troncos por la acción de abusivas prácticas del "desastillo", son exponentes de la necesidad de replantaciones, basadas en densidades, marcos, variedades y formación exigibles a una nueva olivicultura competitiva. En la foto olivos viejos de tres pies en Ubeda (Jaén).



Las podas tradicionales suelen ser rutinarias, sin base racional y deterioran el vigor de los árboles, acelerando el proceso de deterioro y envejecimiento. Olivos de un pie, con poda severa y formas "abiertas" en sus dos únicas ramas principales, lo que ocasiona quemaduras del sol en las cortezas. Son ejemplos el olivar de verdeo de Sevilla, la campiña sevillana del Lechin y Verdial, la Tierra de Barros de Badajoz, etc.



La vejez del olivar tradicional mediterráneo obliga a podas drásticas de rejuvenecimiento y regeneración (a veces incluso por raíz). Ensayo de renovación en olivo en Turquía.



Clima, suelo y regadío en Marrakech (Marruecos) proporcionan olivos de gran vigor, pero la tradición olivarera, ausente de podas de formación y renovación, no consigue adecuar los árboles a unas mínimas exigencias culturales y económicas de formas y volúmenes.

cada dos años que provocan una vecería casi total.

Variedades: Gordal, Manzanillo, Carrasqueño,...

PODA DE CÁCERES.- Estribaciones del sistema Central al norte de la provincia. Plantaciones densas de un sólo pie, olivos sin formación, altos, con poda sólo de ramas finas y apenas renovación.

Variedades: Cacereno o Manzanilla de Cáceres.

PODA DE LA MANCHA.- Toda La Mancha hasta Murcia. Formación en varios pies (4-6) casi unidos por la base. Mucha madera y poca hoja con renovaciones altas en ramas secundarias, al estilo de la poda «en cabeza».

Variedades: Cornicabra y Manzanilla menuda.

PODA DE LA CUENCA DEL EBRO.- Logroño, Navarra, Zaragoza, Teruel y parte de Tarragona (Zona de Tortosa-Castellón). Poda sin renovaciones de ramas principales pero aclareo algo intenso. Árboles de gran altura, lo que dificulta tanto la práctica de la poda como de la recolección.

Variedades: Negral, Empeltre, Farga, Sevillanca...

PODA DE LÉRIDA Y CAMPO DE TARRAGONA.- Lérida y campo de Tarragona.

Árboles de un pie con buen armazón, tipo frutal, con aclareos intensos de ramas finas y de madera en ramas altas, que provoca la vecería.

Variedades: Arbequina y otras.

PODA DE LEVANTE.- Alicante, Valencia y parte de Castellón. Sin renovación de madera y fuertes aclareos. Formación preferente a un pie, imitando a almendros y frutales de secano.

Variedades: Changlot Real, Blanqueta, Villalonga

PODA DE JAÉN.- Jaén capital y pueblo, limítrofes. Poda casi racional, con renovaciones continuadas que conservan el vigor del árbol durante toda su vida, no afectando a la continuidad de las producciones. El volumen de los árboles se adecua a la potencialidad del medio (suelo, riego). Olivos excesivamente viejos, al igual que en toda la zona del Picual y Hojiblanco, al resistirse el olivero a las replantaciones.



El enraizamiento de estaquillas en cámaras de nebulización permite una rápida multiplicación del olivo, posibilita una selección del material vegetal, induce precocidad en la fructificación y facilita la formación del plantón a un solo pie para comodidad del olivicultor.



Olivo de la variedad Arbequina, dominante en Las Garrigas leridanas y Campo de Tarragona, con poda bienal fina y severa, copa bien distribuida, en este caso cruz excesivamente alta. La severidad de la poda y la aridez de la zona repercute en bajos rendimientos, compensados por la obtención de aceites frutados de alta cotización, lo que se consigue con recolecciones tempranas y esmeros en la industria extractora. (Fotos: Cristóbal de la Puerta y Estación de Olivicultura de Jaén).

Olivos altos, sin renovación de ramas principales, alta relación hoja/madera, producciones irregulares, difíciles de recolectar las aceitunas, aparecen frecuentemente en los países olivareros del Mediterráneo. Ejemplos en España pueden ser los olivos del Valle del Ebro. En la foto, intento de poda de renovación y rebaje de altura en olivo del norte de la provincia de Castellón.

